

## Anécdotas del deporte antiguo en la *Καὶνὴ ἱστορία* del mitógrafo Tolomeo Queno (Phot. *Bibl.* 190)<sup>1</sup>

Álvaro Ibáñez Chacón<sup>2</sup>

Recibido: 10 de Noviembre de 2021 / Aceptado: 5 de Diciembre de 2021

**Resumen.** El mitógrafo Tolomeo Queno (Phot. *Bibl.* 190) compuso una obra plagada de historietas inverosímiles y entre sus argumentos se encuentran anécdotas del deporte antiguo. Tolomeo se inserta en el grupo de intelectuales grecorromanos que en el Imperio Romano revalorizaron el pasado griego y en este sentido la educación física y el deporte no podían faltar, dado que formaban parte de la *paideía* y al menos hasta época helenística eran un operador de identidad griega.

**Palabras clave:** Tolomeo Queno, Focio, deporte antiguo, *paideía*.

[en] Stories from ancient sports in Ptolemy Chennus' *Καὶνὴ ἱστορία* (Phot. *Bibl.* 190)

**Abstract.** The mythographer Ptolemy Chennus (Phot. *Bibl.* 190) wrote a strange work full of fictive stories and among these are several anecdotes of ancient sport. Ptolemy was another Graeco-Roman intellectual who in the Roman Empire revalued the Greek past, including physical education and sports, because they were part of the *paideía* and an operator of Greek identity at least until Hellenistic times.

**Keywords:** Ptolemy Chennus, Photius, ancient sports, *paideía*.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Anécdotas deportivas. 3. Conclusiones.

**Cómo citar:** Ibáñez Chacón, Álvaro (2022), Anécdotas del deporte antiguo en la *Καὶνὴ ἱστορία* del mitógrafo Tolomeo Queno (Phot. *Bibl.* 190), en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 32, 299-316.

### 1. Introducción

La *Καὶνὴ ἱστορία* del mitógrafo Tolomeo Queno es un verdadero tesoro para la búsqueda de anécdotas de todo tipo, pero, lamentablemente, la mayor parte de las historietas compiladas carece de credibilidad y Tolomeo es considerado, junto con el pseudo-Plutarco, uno de los falsarios y falsificadores más prolijos de la Antigüedad<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación “Estudios sobre tradición, transmisión y recepción de la mitografía griega. Antigüedad, Medioevo y Humanismo” (PID2019-108931GB-I00/AEI/10.13039/501100011033), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

<sup>2</sup> Universidad de Granada, Departamento de Filología Griega y Eslava.  
[alvaroi@ugr.es](mailto:alvaroi@ugr.es).

<sup>3</sup> Cameron (2004: 124-163) dedicó a ambos un capítulo por la flagrante invención de las fuentes citadas.

No ayuda mucho a intentar defenderlo el hecho de que no conservemos su obra completa, sino el resumen que realizó Focio de Constantinopla (s. IX) en el cap. 190 de la *Biblioteca* y algunas referencias indirectas en otros eruditos bizantinos posteriores. No obstante, está claro que no todo lo narrado por Tolomeo debía ser un puro invento<sup>4</sup>, sino que, partiendo de la tradición precedente, supo jugar con ella para establecer distintos niveles de referencialidad (histórica, lingüística, literaria, etc.)<sup>5</sup>.

El resumen de Focio se incluye en una suerte de «péntada exótica»<sup>6</sup> y es imperfecto a muchos niveles<sup>7</sup>: correspondiendo a una categoría de reseña analítica y sumaria del contenido de la obra<sup>8</sup>, unas partes han sido tratadas con más detalle y otras reducidas a meras referencias, omitiendo, también, muchas de las fuentes citadas por Tolomeo<sup>9</sup>. No es fácil determinar si Focio varió tanto en su *modus epitomandi* porque se conocían bien los relatos y, por tanto, no merecía la pena repetirlos en su círculo de lectura<sup>10</sup>, o bien porque, al contrario, no se entendían del todo las anécdotas de Tolomeo, extremadamente concretas, precisas y eruditas, y eso que Focio era, como es sabido, una de las personalidades más ilustradas del periodo mediobizantino<sup>11</sup>.

Ciertamente, la *Καὶνὴ ἱστορία* no tuvo que ser fácil de leer ni de comprender, sino que, como otras compilaciones similares o las ficciones de Luciano, era una obra que precisaba de gran erudición para entenderla<sup>12</sup>. Jugando siempre con el lector, el mitógrafo realizaba todo tipo de malabares lingüísticos, literarios o históricos para crear nuevas versiones de hechos bien conocidos que en la mayoría de los casos no procedían *ex nihilo*, sino que ya figuraban de una forma u otra en la tradición cultural griega. Ahora bien, mientras que para muchos casos la fabulación de Tolomeo es evidente –sobre todo en lo que se refiere a las anécdotas homéricas<sup>13</sup>–, el hecho de que hayamos perdido tanta literatura de época helenística e imperial no nos permite afirmar o negar categóricamente la existencia de todas las citas de las que, como el propio Focio señala (*Bibl.* 146b, 12-13), extraía Tolomeo su novedosa erudición<sup>14</sup>.

<sup>4</sup> Idea instalada generalmente a partir de Hercher (1855-1856).

<sup>5</sup> En este sentido están orientados los estudios más recientes sobre la erudición de Tolomeo: Hose (2008), Delattre (2013), Hartley (2014), Abenstein (2018), Decloquement (2021).

<sup>6</sup> Con síntesis de obras mitográficas y paradoxográficas, cf. Ibáñez Chacón (2007). El orden actual de los *capitula* de la *Biblioteca* no atiende a una clasificación ordenada, pero sí se detectan secuencias de lectura lineal (por ejemplo caps. 15-20 sobre los concilios ecuménicos, caps. 145-157 con resúmenes de obras lexicográficas o caps. 252-258 con reseñas hagiográficas) y, lo que es más interesante, secuencias de lectura por géneros; cf. para el caso de las novelas Bianchi (2018).

<sup>7</sup> Sirva como ejemplo el hecho de que en la introducción a la obra dice Focio que constaba de 6 libros, pero ofrece el resumen de 7, algo sobre lo que ya llamó la atención Schott (1606: 182); solo Roulez (1834: 6) y Chatzis (1914: 9) corrigen el texto. La confusión podría estar ya en el propio *σχεδῆριον* producido tras la lectura del original. Sobre la composición de la *Biblioteca* a partir de esas ‘fichas de lectura’ véase sobre todo Canfora (2019).

<sup>8</sup> La «Class IIIA» en la clasificación de Treadgold (1980: 88-90), compuesta directamente a partir de las notas de lectura. Cabe replantearse tanto esta tipología de los resúmenes focianos como la ensayada por Hägg (1975) en virtud de los nuevos estudios sobre la génesis y composición de la *Biblioteca*.

<sup>9</sup> Estas fuentes se conocen, sobre todo, por las referencias que ofrecen Eustacio y Tzetzes, los últimos lectores de la *Καὶνὴ ἱστορία* completa, cf. Ibáñez Chacón (2022, en prensa).

<sup>10</sup> Aunque no ha sido aceptado de forma unánime, la existencia de un ‘círculo de lectura’ en torno a Focio parece probable y da sentido a cuestiones oscuras sobre la naturaleza de la obra: Canfora (1998), (1999).

<sup>11</sup> Basta con remitir a Lemerle (1971: 177-204), Wilson (1996: 89-119) o Kazhdan (2006: 7-42).

<sup>12</sup> Sobre la *Historia verdadera* de Luciano dijo García Gual (1972: 79) que es «uno de los libros griegos que supone una mayor dosis de literatura».

<sup>13</sup> Homero siempre es el referente de la tradición clásica, también en época imperial, cf. Kim (2010) o Hunter (2018).

<sup>14</sup> El caso del pseudo-Plutarco es diferente, dado que su sistema de citación de fuentes carece de imaginación, es repetitivo y monótono: Jacoby (1940).

La *Κατὴν ἱστορία* era una obra de anticuario similar en muchos aspectos a otras del mismo periodo (s. II-III d.C.) y presentaba un acusado interés por hallar explicaciones nuevas a viejos problemas de la cultura clásica<sup>15</sup>, algo que tampoco deja de criticar el sabio patriarca al decir que «contiene numerosos hechos portentosos y mal inventados, y lo que es más absurdo: se esfuerza por ofrecer de algunos hechos fabulosos las causas por las que sucedieron» (*Bibl.* 146b, 5-7: ἔχει δὲ πολλὰ καὶ τερατώδη καὶ κακόπλαστα, καὶ τὸ ἀλογώτερον, ὅτι καὶ ἐνίων μυθαρίων αἰτίας, δι' ἃς ὑπέστησαν, ἀποδιδόναι πειρᾶται).

En este sentido, el deporte no podía faltar entre los argumentos de las anécdotas de Tolomeo, dado que el ejercicio físico formó parte esencial de la *paideía* griega y que, a nivel profesional, las competiciones deportivas y los propios atletas fueron objeto de verdadero culto en todas las épocas<sup>16</sup>. Veamos, por orden de aparición, las diferentes historietas deportivas según el resumen de Focio<sup>17</sup>.

## 2. Anécdotas deportivas

**1. (*Bibl.* 146b, 26-31)** ἐφεξῆς δὲ περὶ Ἀλεξάνδρου τοῦ βασιλέως φησὶν ὡς ἐν Ἐφέσῳ θεασάμενος Παλαμήδην δολοφονούμενον ἐν πίνακι ἐθορυβήθη, διότι ἔφκει τῷ δολοφονουμένῳ Ἀριστόνεικος ὁ σφαιριστὴς Ἀλεξάνδρου· τοιοῦτος γὰρ ἦν Ἀλέξανδρος τὸ ἦθος, ἐπιεικὴς καὶ φιλέταιρος.  
φιλέταιρος **M** : φιλεταῖρος **A**

A continuación dice del rey Alejandro que, cuando en Éfeso contempló en un cuadro a Palamedes muriendo por el engaño, quedó conmocionado, pues Aristonico, el compañero de juego de pelota de Alejandro, se parecía al muerto engañado. Tal era, pues, Alejandro de carácter: benevolente y amigo de sus amigos.

Anécdota desconocida en la ‘materia alejandrina’, solo se puede relacionar con unos versos de Tzetzes (*H.* 8.391-400) que añaden el nombre del autor del cuadro y otra anécdota más<sup>18</sup>: la escena habría sido poetizada por Escrión de Samos o de Mitilene, coetáneo de Alejandro y de Aristóteles (Lloyd-Jones & Parsons 1983: 1-4). Es posible que Tzetzes, como acostumbra, hubiera tomado todos esos datos de la *Κατὴν ἱστορία*, pero sin citar a Tolomeo, que sería la fuente mediadora entre la anécdota poética y el erudito bizantino<sup>19</sup>; Focio, en cambio, habría omitido detalles y la fuente aducida por el mitógrafo.

<sup>15</sup> De aquí que Chatzís (1914: xxxvii-xl) y Tomberg (1968: 54-62) revalorizaran la obra de Tolomeo enmarcándola en el género simposiaco de *ζητήματα/λύσεις*.

<sup>16</sup> La bibliografía sobre el deporte antiguo es amplia y variada. Muchas referencias concretas serán citadas a lo largo de las páginas siguientes, pero por ahora se remite a la documentada panorámica que ofrece García Romero (2019).

<sup>17</sup> El texto que presentamos procede de nuestra propia colación de los dos manuscritos bizantinos de la *Biblioteca*, descritos y analizados recientemente en Micunco (2019). No obstante, incluimos las referencias de la edición de Henry (1962: 51-72), a fin de facilitar la localización de los textos.

<sup>18</sup> Son numerosas las descripciones de obras de arte antiguas que ofrece el erudito bizantino a lo largo de las *Historias*, todas ellas, como cabe esperar, retomadas de la tradición literaria: Kuttner-Homs (2018).

<sup>19</sup> Para Tomberg (1968: 168, n. 95) Tolomeo habría tomado la noticia de alguna biografía perdida de Alejandro, y Tatulli (1999-2000: II, 151, n. 9), por su parte, plantea la posibilidad de una fuente catalógica, similar a Hyg. *Fab.* 257 o al mitógrafo anónimo de Westermann (1843: 219-220).

Sea como sea, además de estar basada en el tópico del efectismo de las obras de arte<sup>20</sup>, la historieta se ha construido sobre hechos constatados en otras fuentes: por un lado, el célebre mito de la muerte de Palamedes engañado por el metieta Odiseo (Gantz 1996: 603-608)<sup>21</sup>; por otro, la existencia real de Aristonico, jugador de pelota y compañero de Alejandro del que poco se sabe (Heckel 2006: 49), pero, según Ate-neo (I. 19a), en virtud de sus habilidades con la pelota los atenienses le concedieron la ciudadanía y le erigieron una estatua<sup>22</sup>; finalmente, de Plutarco (*Alex.* 39.5) se deduce que Alejandro jugaba asiduamente a la pelota con sus compañeros (Hamilton 2002: 103).

Aunque los juegos de pelota no formaron parte del programa olímpico, fueron muy célebres en la Grecia antigua, practicados individualmente o en grupo y en diversas modalidades que hacían las delicias de los espectadores, alabando la habilidad de los jugadores en el control de la pelota e, incluso, los beneficios que, según Gale-no, aportaban a los practicantes<sup>23</sup>. Ahora bien, debido al trasfondo erótico que subya-ce en los juegos de pelota –según interpretó F.R. Adrados (1996: 21-25) para ciertos textos poéticos– y a la propia naturaleza de la *Καινή ιστορία*, donde las anécdotas homoeróticas son un leitmotiv, cabría preguntarse si en la obra original Tolomeo no trataría de exponer o insinuar algún tipo de relación entre Aristonico y Alejandro<sup>24</sup>.

**2. (Bibl. 148a, 27) περι Πουλυδάμαντος.**  
 Πουλυδάμαντος A : Πολυδάμαντος M<sup>25</sup>

Sobre Pulidamante.

Célebre *παγκρατιαστής*, vencedor en la 93<sup>a</sup> Olimpiada (408 a.C.), Pulidamante de Escotusa (Tesalia) pasó a ser pronto una leyenda del deporte antiguo, citado ya por Platón como paradigma de forzado (*Resp.* 338c) y objeto de numerosas referencias posteriores que celebran tanto su fuerza, como su poca inteligencia, convirtiéndose en proverbial (García Romero 2001: 68-69). Es interesante señalar que en época de Tolomeo Queno fue muy citado<sup>26</sup>: Filóstrato refiere que iba siempre acompañado por unos leones que había robado al rey persa (*Gymn.* 22) y por ello lo incluye en el catálogo de atletas que domaron el rey de los animales (*Gymn.* 43); en Luciano (*Herod.* 8; *Pr.Im.* 19) suele aparecer citado junto a otros célebres y controvertidos atletas: Glauco de Caristo y Milón de Crotona<sup>27</sup>. Las gestas de Pulidamante se encontrarían talladas en la base de la estatua erigida en Olimpia (Paus. 6.5)<sup>28</sup>, una imagen

<sup>20</sup> El más extremo de los casos sería el ‘efecto Andrómeda’ en las *Etiópicas* de Heliodoro y el nacimiento de Clariclea blanca aun siendo etiope, cf. Billaut (1981), Létoublon (1998), Suárez de la Torre (2004).

<sup>21</sup> Sobre Palamedes volverá a tratar en *Bibl.* 150b 3-151a 4 con otra versión insólita.

<sup>22</sup> Se conservan fragmentos de las inscripciones honoríficas dedicadas a Aristonico, analizadas con detalle por Dow (1963), aunque no menciona el texto de Tolomeo.

<sup>23</sup> *Vid.* Wright (1925: 108-122), Gardiner (1930: 230-231), Patrucco (1972: 333-350), García Romero (1992: 379-390), entre otros. El texto del tratado de Galeno en Wenkebach (1938).

<sup>24</sup> Para la relación entre deporte y pederastia véase Scanlon (2002: 64-97).

<sup>25</sup> La variante Πολυδάμαντος M se documenta en otras fuentes que normalizan la forma tesalia del antropónimo.

<sup>26</sup> *Vid.* Moretti (1957: 110, n° 348), Matz (1991: 84-85), Decker (2014: 91-92).

<sup>27</sup> Estrellas del deporte antiguo que cosecharon una enorme fama y fueron, también, objeto de burlas y parodias, cf. García González (2003). Sobre Milón y otros célebres deportistas de la época véase ahora Roubineau (2016).

<sup>28</sup> Acerca de los restos conservados, cf. Treu (1897: 209-212) y Taeuber (1997), con la reconstrucción de la inscripción de la base de la estatua: [Πουλυδάμας Ν]ικίου Θ[εσσαλός] | ἐξ Σκοτο[ύσης]; imágenes en Decker (2014: 91-92).

obra de Lisipo que, en época de Luciano (*Deor. Con.* 12), se creía que curaba la fiebre. Murió por intentar sostener el techo de una gruta (Paus. 6.5.6) y esta inconsciente acción lo convirtió en *exemplum* de estupidez: está claro que su intento de imitar a Heracles matando leones le fue productivo, pero osar convertirse en un nuevo Atlas fue demasiado titánico incluso para él. En cuanto a la brevísima referencia de Focio<sup>29</sup>, es muestra, creemos, de que las historietas sobre Pulidamante eran bien conocidas en Bizancio y, por tanto, no merecía la pena repetir las. Así, el léxico *Suda* (π 1949) reproduce casi literalmente parte del texto ya citado de Pausanias, pero Focio y su círculo de lectores podrían haber conocido la biografía de Pulidamante a partir de Diodoro de Sicilia, resumido en el cap. 70 de la *Biblioteca*<sup>30</sup>; sin embargo, los comentarios de Diodoro sobre el atleta se encontraban en el libro 9º, llegado a nosotros de forma fragmentaria, aunque según las citas del *De sententiis* de Constantino Porfirogénito (= D.S. 9, fr. 25) y Tzetzes (*H.* 2.555-559 = D.S. 9, fr. 26), al menos todavía circulaba en Bizancio la 2ª péntada de la *Biblioteca Histórica*<sup>31</sup>.

**3. (Bibl. 148b, 25-31)** εἶτα διαλαμβάνει περὶ συνεμπτώσεως ἱστορικῆς ὡς Ἄμικου τῷ τάφῳ ῥοδοδάφνη ἔφν καὶ οἱ φαγόντες αὐτῆς ἐπεθύμουν πυκτικὴν· καὶ ὡς Ἀντόδωρος φαγὼν αὐτῆς δεκατρεῖς στεφάνους ἀνείλετο, πλὴν ὑπὸ Διοσκόρου τοῦ Θηραίου ἐν τῇ ἰδ' ἀγωνίᾳ ἠττήθη, ὥσπερ καὶ αὐτὸς ὁ Ἄμικος λέγεται ὑφ' ἐνὸς τῶν Διοσκούρων καταπαλαισθῆναι.

συνεμπτώσεως A : συνεκπτώσεως M | ἰδ' A : τεσσαρεσκαίδεκάτη M

Después trata sobre coincidencias históricas: que en la tumba de Ámico crecía una adelfa y que quienes comían de ella sentían deseos de luchar; y que Antodoro comió de ella y obtuvo trece victorias, pero en el decimocuarto combate fue vencido por Díoscuro de Tera, como también se dice que el propio Ámico fue vencido en la lucha por uno de los Dioscuros.

La anécdota, como todo el final del libro 3º de la *Καὶνὴ ἱστορία*, está dedicada a una *συνέμπωσις ἱστορικῆ*, es decir, a la «coincidencia histórica» dada en las vivencias de protagonistas del mito o de la tradición legendaria y personajes históricos, cuyo registro formaba parte de las obras de anticuario como la atribuida a un γραμματικός alejandrino de nombre Aretades<sup>32</sup>. La primera *συνέμπωσις* registrada por Focio contiene la historieta de dos púgiles, Antodoro y Díoscuro<sup>33</sup>, coincidente con la peripecia heroica de Polideuces contra Ámico.

El mito del enfrentamiento de Polideuces con el bárbaro Ámico, rey de los Bébrices, se inserta en el ciclo argonáutico, justo cuando los Argonautas arribaron a las

<sup>29</sup> Tan breve que Roulez (1834: 78) plantea la posibilidad incierta de que se refiera a un héroe homérico homónimo: Polidamante, hijo de Pantoo, consejero de Héctor.

<sup>30</sup> Resulta difícil por el sintético resumen de Focio asegurar que hubiera tenido acceso a los 40 libros de la *Biblioteca histórica*, pues, además, las referencias que da sobre su contenido coinciden con lo narrado por el propio Diodoro en el proemio, cf. Schamp (1987: 159-163).

<sup>31</sup> Un excelente repaso del conocimiento de esta parte de la obra en Bizancio puede leerse en Cohen-Skalli (2012: xxv-lxiv).

<sup>32</sup> Cf. Schwartz (1895), Jacoby (1964: 371).

<sup>33</sup> Los nombres que dan A y M no figuran en ningún listado de atletas conocido, como tampoco la corrección Ἀντίδωρος de Hoeschel (1601: 246), ausente, dicho sea de paso, en los apógrafos de M utilizados para la *priniceps*. Tampoco se conoce a un púgil de nombre Ἀντόδωρος, que es la propuesta de Chatzís (1914: 26). No hay razones, por tanto, para actuar sobre el *consensus codicum*.

costas de Bitinia, y fue objeto de dramatizaciones burlescas como las de Sófocles y Epicarmo (García Romero 2006), pero son las recreaciones poéticas de Apolonio de Rodas (2.1-163) y Teócrito (*Id.* 22) las que con más detalle refieren el episodio (Gantz 1996: 348-349). Como la mayor parte de los mitos deportivos, el enfrentamiento de Polideuces con Ámico conlleva la victoria de la civilización sobre la barbarie mediante el uso de la técnica<sup>34</sup>, en este caso pugilística. Más adelante (*cf. infra* texto 5), Tolomeo presentará una variante desconocida: Jasón mismo sería el contrincante de Ámico.

En cuanto a la *συνέμπρωσις*, es trazada a partir de la *ρόδοδάφνη* o ‘adelfa’. La tradición local establecía cierta relación entre el laurel (*δάφνη*) y Ámico: según el historiador Androitias de Tenedos (*FgrHist* 599 F 1 = Sch. A.R. 2.159-160b), había un enorme laurel en el lugar donde ocurrieron los hechos y, según un desconocido Apolodoro (*FgrHist* 803 F 1 = Sch. A.R. 2.159-160b), quien tomara las hojas de ese laurel era objeto de insultos. Es probable que Apolonio de Rodas conociera esta u otra tradición local cuando refiere que los Argonautas se coronaron del laurel que había en la orilla (2.159; *cf.* Vian 2002: 133). Pero la *ρόδοδάφνη* es un tipo distinto de planta asociada a situaciones funestas: según Dioscórides (4.81) y Plinio (*HN* 16.79), aunque puede salvar a humanos heridos por serpientes, es mortal para la mayoría de los cuadrúpedos; así, en las novelas sobre Lucio, el protagonista ya transformado en asno evita comer adelfa (Luc. *Asin.* 17, *Apul. Met.* 4.2). Esta peligrosa planta es la que, según Tolomeo, crecía en la tumba de Ámico y la que comió el púgil Antodoro, siendo vencido por Díoscoro. Nótese el tono paródico de la *συνέμπρωσις*: en lugar de la corona de laurel que se hicieron los Argonautas en tanto que vencedores, el púgil ingiere adelfa, planta nociva para los animales: ¿acaso Tolomeo se está haciendo eco de las burlas y críticas a la estulticia de los atletas y a la alimentación descontrolada que tanto criticaron los médicos antiguos?<sup>35</sup> El sintético resumen de Focio impide afirmar o negar cualquier hipótesis sobre el contenido de la *Καινή Ιστορία* original.

4. (*Bibl.* 150a 3-5) *περὶ τοῦ ἐν Ὀλυμπίᾳ Ταραξίππου καὶ τῶν Μυρτίλων πατρὸς καὶ παιδός.*  
καὶ τῶν A : τῶν M | Μυρτίλων *edd.* : Μυρτίλλον AM

Sobre el Taraxipo de Olimpia y los dos Mirtilos, padre e hijo.

En este caso, Tolomeo recordaría al *δαίμων* ‘espanta-caballos’ (< *ταράσσω* + *ἵππος*) que, según la superstición olímpica, ponía en peligro las carreras de carros en el hipódromo<sup>36</sup>. De acuerdo con Pausanias (6.20.19) había otro Taraxipo en Corinto, identificado con Glauco el hijo de Sisifo, y en el hipódromo de Nemea había una roca roja cuyo resplandor hacía las funciones de ‘espanta-caballos’, de donde una pseudo-racionalización moderna como la de E. Gardiner (1989: 189): la curva del hipódromo era el lugar más peligroso de la carrera y, de ahí, la localización funesta del altar o tumba de Taraxipo<sup>37</sup>.

<sup>34</sup> Es un leitmotiv que se repite en casi todos los mitos que tienen que ver con deportes antiguos, alternando la monstruosidad física de los oponentes (el León de Nemea, Anteo, la serpiente Pitón, etc.) por una monstruosidad moral o incívica (Forbante, Enómao, Cerción, etc.); véase García Romero (2014).

<sup>35</sup> *Vid.* García Romero (1992b), Visa (1992), Villard (2001), Brulé (2006), García Romero (2013), entre otros.

<sup>36</sup> *Vid.* Weniger (1916-1924), Gebhard (1932), Crowther (2001: 234).

<sup>37</sup> Tan funesto que se ha sugerido que podría ser el lugar en el que enterraban las *defixiones*, *cf.* Howie (1991: 79).

La identidad del héroe varía considerablemente en el detallado comentario de Pausanias (6.20.15-19), quien se decanta por una advocación de Posidón Hipio (como también D.Chrys. *Or.* 32.76 o Afric. *Cest.* 12.11), mientras que otras versiones (en Tz. *Lyc.* 42) asocian el Taraxipo olímpico con el Κρόνου λόφος: una plataforma con escalinatas donde se colocaban las estatuas de bronce de Zeus (llamadas Ζᾶνες) que debían pagar como multa los atletas tramposos<sup>38</sup>. Por su parte, Hesiquio (τ 178) lo identificaba con el mismo Pélope y es precisamente la mención expresa de Mírtilo lo que hace pensar que Tolomeo asociara la creencia en Taraxipo con el mito de Pélope, Enómao e Hipodamía, uno de los mitos fundadores de los Juegos Olímpicos<sup>39</sup>; sin embargo, no sabemos a qué se refería exactamente el mitógrafo con τῶν Μυρτίλων πατρὸς καὶ παιδός, cuando la tradición lo presenta como hijo de Zeus o de Hermes (Tomberg 1968: 182-183). Esta innovación podría ser otro caso de homonimia inventado por Tolomeo a partir de la tradición existente y de nuevo la extrema síntesis de Focio no ayuda a interpretar el texto.

**5. (Bibl. 150a, 23-24)** ὡς μετὰ Ἀμύκου φασιν Ἰάσων, ἀλλ' οὐχὶ Πολυδεύκης ἐμαχέσατο. καὶ ὁ χῶρος μαρτυρεῖ, Ἰησονίος† αἰχμὴ καλούμενος· καὶ πηγὴ ἀνατέλλει ἀγχοῦ Ἑλένη καλουμένη. ἐκ τούτου λύεται καὶ τὸ Κριναγόρου ἐπίγραμμα.

ἰησονίος **A** : ἰησονίος **M** : ἰασονίη *cens.* | Ἑλένη *edd.* : Ἑλένη **AM**

Que dicen que Jasón luchó con Ámico, y no Polideuces. Y el lugar lo atestigua, pues se llama ‘lanza de Jasón’; y que mana una fuente cerca, llamada Helena. Gracias a esto se resuelve también el epigrama de Crinágoras.

Ya antes había tratado Tolomeo el mito de la muerte de Ámico de acuerdo con la versión tradicional (*cf. supra* texto 3), pero ahora el mitógrafo refiere una versión totalmente insólita: habría sido Jasón y no Polideuces el rival del rey bárbaro, aduciendo como prueba el hecho de que el lugar recibiera el nombre de Ἰησονίος αἰχμῆ, lo cual plantea ciertos problemas textuales y exegéticos<sup>40</sup>.

Para el tema que nos ocupa, es precisamente αἰχμῆ el término llamativo: varias son las conjeturas de corrección que se han propuesto (Chatzís 1914: 31, *in app.*), pero quizá sean innecesarias, dado que αἰχμῆ significa ‘punta’, por sinécdoque ‘lanza’, y en sentido figurado ‘guerra, ardor guerrero’ (*cf. DGE s.v.*), luego todos estos significados pueden tener cabida aquí en referencia al arma usada por Jasón para matar a Ámico, a la bravura demostrada en la contienda e, incluso, podría estar usado metafóricamente por ἀκτῆ, que es la conjetura de Müller (1844: 262, n. 2). Sea como sea, la versión de Tolomeo no solo es contraria a la más difundida, sino que además atribuye a Jasón unas cualidades heroicas que, tal y como es presentado sobre todo

<sup>38</sup> Paus. 5.21.2, sch. Pi. O 2.22a-e, 3.41, *cf.* García Romero (2019: 141-145).

<sup>39</sup> García Romero (1992a: 175-178); para la versión pindárica *cf.* Howie (1991). Las variantes sobre la participación de Mírtilo en los hechos y su trágico final son numerosas: Ruiz de Elvira (1975: 192-194).

<sup>40</sup> Ni la lectura de **A** ni la de **M** conciertan correctamente con αἰχμῆ, esperando \*Ἰησονία ο Ἰασονίη, que es precisamente la forma jonia que presenta Apolonio de Rodas en dos parajes epónimos del héroe (1.988: Ἰησονίη ὁδός y 1.1148: Ἰησονίη κρήνη), dentro de las etiologías geográficas que introduce en el poema, *vid.* Valverde Sánchez (1989: 95-106). Los copistas de la *Biblioteca* o bien entendieron el adjetivo tipo -ος, -ον, o bien se dejaron llevar por una concordancia errónea.

por Apolonio de Rodas, le son completamente ajenas<sup>41</sup>. En este sentido, la novedad de la versión radica en el cambio de competidores y en la modalidad de la muerte de Ámico, dado que la referencia a la αἰχμή hace pensar en una auténtica batalla y no en el enfrentamiento pugilístico tradicional. Sin embargo, Tolomeo no se desmarcaría por completo de la versión más extendida al incluir también la descripción de una fuente o manantial (πηγή) llamada Helena: el extremo resumen de Focio no permite saber qué relación establecería el mitógrafo entre ambos enclaves, pero, como ya señalara Roulez (1834: 105), no hay que olvidar el parentesco entre Helena y Polideuces<sup>42</sup>. En cuanto a la fuente, no se ha conservado ningún epigrama de Crinógoras que tratara sobre estos asuntos<sup>43</sup>.

**6. (Bibl. 150b, 13-16)** ὡς ὁ Ἡρακλῆς οὐχὶ τὸ τοῦ Νεμειαίου λέοντος δέρας ἠμπέσχετο, ἀλλὰ Λέοντός τινος ἐνὸς τῶν Γιγάντων ἐπὶ μονομαχίας προκλήσει ὑφ' Ἡρακλέους ἀνηρημένου.

Νεμειαίου Henry : Νεμειίου AM | ἐμπέσχετο AM : ἐμπίσχετο A<sup>2</sup> | Ἡρακλέως A : Ἡρακλέους MA<sup>2</sup> : Ἡρακλέους Henry

Que Heracles no vistió la piel del león de Nemea, sino la de cierto León, uno de los Gigantes muerto a manos de Heracles por desafiarlo en combate singular.

Aunque no es propiamente deportiva esta anécdota, todo lector de la *Κατὴν ἱστορίαν* sabría que, según ciertas versiones, los Juegos de Nemea fueron instaurados por Heracles tras haber vencido al monstruoso león en el primero de los doce trabajos<sup>44</sup>. Tolomeo, que ya ha tratado del mito con anterioridad<sup>45</sup>, ahora presenta una variante que, a decir verdad, emplea el método ‘palefateo’ de exégesis mítica recurriendo a la homonimia entre personajes, pero sin eliminar por completo el elemento fabuloso, dado que León sería un Gigante vencido por Heracles en combate singular. Ni que decir tiene que este Gigante no figura en los listados tradicionales de la Gigantomaquia, siendo otro invento más del mitógrafo, quien aprovecha la participación de Heracles en el conflicto cosmogónico para añadir un Gigante más a la lista de terrígenas vencidos por el héroe panhelénico<sup>46</sup>. La interpretación de Tolomeo no es, por tanto, estrictamente evemerista, como quiso K.-H. Tomberg (1968: 135), ni basada en el hecho de que en Nemea no hubiera leones, como pretendió O. Gruppe (1918: 1031), sino una racionalización a medias, dado que en Paléfato ese

<sup>41</sup> Jasón no es un héroe épico al uso y, dependiendo de las fuentes y de las épocas, su figura se desdibuja a la sombra de otros personajes *a priori* coprotagonistas, cf. García Gual (1996: 111-170); de hecho, las propias etiologías de los parajes citados podrían haber sido tomadas por Apolonio de fuentes locales que, aprovechando su mitología, habrían dado su nombre a puntos geográficos, cf. Vian (2002: 37-38).

<sup>42</sup> Son numerosas las versiones acerca del nacimiento de Helena y sus hermanos a partir de Zeus/Tindáreo y Leda. *Vid.*, entre otros, Ruiz de Elvira (1974) y Brillante (2008: 53-62).

<sup>43</sup> Autor de época augústea del que se conserva una cincuentena de epigramas de ocasión, ahora recopilados y editados con comentario por Ypsilanti (2018).

<sup>44</sup> *Vid.* Hart (1977), Olivová (1985: 116-117), Biliński (1989: 101-102), García Romero (1992a: 224-228), Miller (2004: 106-107), Valavanis (2004: 306), entre otros.

<sup>45</sup> En *Bibl.* 147a 39-147b 7: Heracles habría perdido un dedo en la lucha con el león de Nemea y por eso había una escultura del dedo en su tumba o bien lo habría perdido al ser herido por el aguijón de una raya; dos invenciones más del mitógrafo basadas en anécdotas sobre otros personajes (Orestes y Odiseo).

<sup>46</sup> Sobre el rol de Heracles en la Gigantomaquia véase Vian (1952: 193-195).

León habría sido un fiero ladrón, un bandido o un guerrero humano con el que habría luchado Heracles<sup>47</sup>.

7. (*Bibl.* 151a, 20-24) ὡς Διόγνητος ὁ Κρής, ὁ πύκτης, νικήσας οὐ λάβοι τὸν στέφανον ἀλλὰ καὶ ἐλαθεῖν ὑπὸ Ἥλειων, διότι ὁ νικηθεὶς καὶ ἀναιρεθεὶς ὑπ' αὐτοῦ Ἡρακλῆς ἐκαλεῖτο ὁμωνυμῶν τῷ ἥρωϊ· τοῦτον τὸν Διόγνητον ὡς ἥρωα Κρήτες τιμῶσιν.

Ἥλειων Henry : Ἥλειων AM | νικηθεὶς A<sup>2</sup>M : νικηθῆς A | ἀναιρεθεὶς A<sup>2</sup>M : ἀναιρεθῆς A

Que el púgil Diogneto de Creta, aunque venció, no habría obtenido la corona, sino que le habría sido vetada por los eleos, dado que el vencido y muerto por este se llamaba Heracles como el héroe; los cretenses honran a este Diogneto como a un héroe.

No se conoce la fecha en la que este púgil venció en los Juegos Olímpicos<sup>48</sup> y ni siquiera es seguro que la anécdota sea verídica. El hecho de que Pausanias (10.5.13) y Julio Africano (fr. 65.137) citen a Diogneto de Crotona, vencedor en el στάδιον de la 58ª Olimpiada (548 a.C.)<sup>49</sup>, no es un dato de peso para corregir el texto de la *Biblioteca*<sup>50</sup>, sino que más bien podría ser la base sobre la que Tolomeo ha construido su ficción. No obstante, hay quienes consideran verídico el relato<sup>51</sup>, situándolo *ca.* s. VI-V a.C. en tanto que punto álgido de la heroización de los atletas y comparando a Diogneto con Euticles y Eutimo de Locros Epicefiro, Teógenes de Tasos y Cleomedes de Astipalea, todos más o menos heroizados en sus respectivos lugares de origen<sup>52</sup>.

Ciertamente, la historieta de Tolomeo se asemeja a lo que contaban sobre Cleomedes de Astipalea, quien en la 72ª Olimpiada (492 a.C.) mató a Ico de Epidaurio durante la competición de boxeo y los jueces, entendiéndolo que no había actuado correctamente, le denegaron la victoria (Paus. 6.9.6)<sup>53</sup>. El riesgo de muerte en las pruebas de lucha, tanto durante las competiciones como en los entrenamientos, era una realidad de esta práctica deportiva, pero a decir verdad no hay un número significativo de casos constatados, como tampoco se conoce un reglamento aplicable por la muerte del contrario<sup>54</sup>; es más, por Demóstenes (23.53) o Platón (*Leg.* 865a) sabemos que la muerte involuntaria de un contrincante no era objeto de castigo -a lo sumo una expiación délfica-, de modo que los helanódicas habrían penalizado a Cleomedes por alguna irregularidad durante el combate, no por la muerte de Ico.

<sup>47</sup> Acerca del método palefáteo de 'sanación' de los mitos *vid.* Sanz Morales (1999), Zucker (2016), Alganza Roldán, Barr & Hawes (2017).

<sup>48</sup> *Cf.* Moretti (1957: 84, n° 181), Matz (1991: 50).

<sup>49</sup> Moretti (1957: 71, n° 109).

<sup>50</sup> Como propone Chatzís (1914: 35), cambiando Κρής por Κροτωνιάτης y Κρήτες por Κροτωνιάται.

<sup>51</sup> Así Moretti (1957: 84), Bohringer (1979: 7), Brophy & Brophy (1985: 183-184), Currie (2005: 121), Christesen (2010: 11), etc.

<sup>52</sup> *Íd.* Fontenrose (1968), Bohringer (1979), Currie (2005: 120-156), Christesen (2010), Potter (2012: 93-97), García Romero (2019: 145-152).

<sup>53</sup> Cleomedes enloqueció por este hecho y de vuelta a su tierra natal derribó las columnas de una escuela que se derrumbó sobre los niños; fue por ello perseguido, se refugió en el templo de Atenea dentro de un sarcófago y, cuando consiguieron abrirlo, su cuerpo había desaparecido, por lo que el Oráculo de Delfos determinó que debía ser honrado como héroe, *cf.* Paus. 6.9.7-8, *Plu. Rom.* 28.5, Moretti (1957: 82, n° 174), Matz (1991: 41-42).

<sup>54</sup> Forbes (1943), Brophy & Brophy (1985), Poliakoff (1986), García Romero (1992a: 97-100), Potter (2012: 86-87).

Quizá con esta historia en mente, Tolomeo inventara la anécdota sobre Diogneto, aplicándole un componente de superstición por homonimia entre el púgil muerto y el héroe panhelénico carente de sentido histórico.

**8. (Bibl. 151a, 34-37)** ἀγῶνα δὲ θεῖς ἐπ’ αὐτῷ Ἡρακλῆς ἐπάλαισε Θησεῖ· ἰσοπαλοῦς δὲ τοῦ ἀγῶνος γενομένου ἐρήθη παρὰ τῶν θεατῶν περὶ τοῦ Θησεῶς ἄλλος οὗτος Ἡρακλῆς.

Heraclès celebró unos juegos y luchó con Teseo, pero como el combate estaba igualado, se corrió entre los espectadores el dicho sobre Teseo: «este es otro Heraclès».

Contextualizada después del quinto trabajo –la limpieza de los establos del rey Augias–, esta anécdota atribuye a Heraclès la instauración de unos juegos en honor de Menedemo, el ayudante de Heraclès en tal empresa, pero caído en la batalla que se originó. Ninguno de estos datos se encuentra tal cual en las fuentes mitográficas (cf. Gantz 1996: 392-393) y pueden corresponder, una vez más, a la imaginación de Tolomeo. Sin embargo, como es usual en la *Καὶνὴ ἱστορία*, para crear la ficción se aprovechan dos datos bien documentados en las fuentes: por un lado, ya Píndaro (*O* 10.48-73) sitúa en el mismo contexto –el quinto trabajo– la fundación de los Juegos Olímpicos por parte de Heraclès en honor de Zeus<sup>55</sup>; por otra parte, desde Aristóteles se constata la existencia del proverbio ἄλλος οὗτος Ἡρακλῆς, aunque su sentido y significado precisos varíen según las épocas (García Romero 2001: 40-42). Focio encuentra así en la obra de Tolomeo una explicación al proverbio que él mismo incorpora a su *Léxico* (α 1011)<sup>56</sup>.

En términos deportivos, Teseo se asemeja a Heraclès también por su función de mata-monstruos y humanos incivilizados mediante el uso de técnicas deportivas (García Romero 2014: 144-145): a Cerción y Escirón los habría eliminado con llaves de lucha, e incluso versiones aisladas afirman que habría derrotado al Minotauro con golpes de boxeo (sch. Pi. *N* 5.89a) o con técnicas de pancratiasta (sch. Pi. *N* 3.27a). Además, ciertas tradiciones le atribuyen la fundación de los Juegos Ístmicos en honor de Posidón<sup>57</sup> y de las Panateneas en honor de Atenea Políada<sup>58</sup>, luego también en su faceta de héroe fundador de certámenes deportivos Teseo es ἄλλος Ἡρακλῆς.

**9. (Bibl. 151b, 7-9)** ὡς Ἀλφειῷ τῷ ποταμῷ γέρας δωρούμενος Ἡρακλῆς, νικήσας ἐν Ὀλυμπίᾳ, ἀπ’ αὐτοῦ ἐκάλεσε τὸ ἄλφα καὶ προέταξε τῶν στοιχείων. ἀπ’ αὐτοῦ *edd. ex Casaubon* : ἅπαν **A** : ἅπαν **M**

Que Heraclès, para honrar al río Alfeo tras vencer en Olimpia, llamó a partir de él a la ‘alfa’ y la puso la primera de las letras.

<sup>55</sup> Las versiones sobre la fundación mítica son numerosas, cf. Bernardini (1991), García Romero (1992a: 175-178), Jouanna (2002), Potter (2012: 37-48); ya hemos aludido antes a la fundación por parte de Pélope (cf. *supra* texto 4).

<sup>56</sup> Focio, sin embargo, da una explicación diferente, como Sud. α 1338, cf. García Romero (2001: 41).

<sup>57</sup> García Romero (1992a: 221), Miller (2004: 102-103), Valavanis (2004: 272).

<sup>58</sup> Robertson (1985), Kyle (1993: 24-25), Simon (1996), Miller (2004: 106-107), Valavanis (2004: 344), entre otros.

En la anécdota anterior hemos referido la relación de Heracles con la fundación de los Juegos Olímpicos que, entre otros, contextualiza Píndaro (*O* 10.48-73) como consecuencia del quinto trabajo del héroe panhelénico. Ahora Tolomeo Queno vuelve a retomar esa tradición sobre la relación de Heracles con Olimpia y, en concreto, un detalle también narrado por Píndaro en el pasaje citado: el héroe habría honrado al dios-río Alfeo junto con los doce Olímpicos<sup>59</sup>. El mitógrafo cuenta, además, que Heracles complementó ese honor (γέρας) con poner a la primera letra del alfabeto el nombre ἄλφα, claramente en paretimología con Ἀλφειός<sup>60</sup>. Esta relación de Heracles con las letras no es insólita, sino que, basada en la concepción cínica del héroe (Gil 1980-1981: 47-53), también la refiere Plutarco<sup>61</sup>, de modo que Tolomeo inventa su paretimología aprovechando varias tradiciones sobre Heracles y la παιδεία (gramatical y deportiva).

**10. (Bibl. 152b.40-153a.1)** ὡς Ἑρμῆς Πολυδεύκου ἐνὸς τῶν Διοσκούρων γεγωνῶς ἐραστῆς ἐδωρήσατο αὐτῷ Δώτορα τὸν Θεσσαλὸν ἵππον.

Δώτορα **A** : δῶρα **M** : δῶρον *uel* Ἀρίωνα Roulez | Θεσσαλὸν *codd.* : Κύλλαρον Roulez

Que Hermes había sido erasta de Polideuces, uno de los Dioscuros, y le regaló a Dotor, el caballo tesalio.

La simple mención de Hermes y Polideuces evoca un contexto deportivo, aunque el resto de la anécdota refiera otro tipo de παιδεία. Ya se ha hablado de la relación de Polideuces con la técnica pugilística (*cf. supra* textos 3 y 5) y, en cuanto a Hermes, todo lector helenizado de la Καινὴ ἱστορία sabría de su culto en gimnasios y palestras; no en vano ciertas tradiciones etiológicas le atribuían su invención<sup>62</sup>. Sin embargo, la anécdota es en sí otra ficción de Tolomeo<sup>63</sup>, fraguada a partir de la tradición mito-poética y los caballos regalados por Hermes y Hera a los Dioscuros, según narra Estesícoro en *Los juegos en honor de Pelias* (*PMG* 178)<sup>64</sup>, otro mito, dicho sea de paso, estrechamente ligado con el deporte antiguo<sup>65</sup>. Partiendo, pues, de un dato mitográfico conocido y de un contexto deportivo-iniciático, Tolomeo cambia el

<sup>59</sup> Según el sch. Pi. *O* 10.58a-b, debido a que era el dios ἐγγώριος/ἐντόπιος.

<sup>60</sup> Toda la parte final del libro 5º de la Καινὴ ἱστορία trata sobre paretimologías del nombre de algunas letras del alfabeto, lo cual está relacionado con el uso lúdico y erudito de la lengua en el simposio y con la costumbre de apodar con nombres de letras a personajes míticos o históricos; más ejemplos en Tomberg (1968: 135-136), Tatulli (1999-2000: II 227). Sobre los tipos de etimologías empleados por Tolomeo *vid.* Declouement (2021: 299-303).

<sup>61</sup> En *gen. Socr.* 7 (*Mor.* 579a) y *aet. Rom.* 59 (*Mor.* 278e), donde precisamente explica la presencia de un altar a Hércules y a las Musas porque, según Yuba (*FGrHist* 275 F 92), Hércules había enseñado las letras al pueblo de Evandro, si bien esto puede ser simplemente una invención intencionada del historiador mauritano, *cf.* Briquel (1988: 256). Véase también Romero (2020).

<sup>62</sup> Burkert (2007: 214), García Romero (2019: 39). Atendiendo a la doble relación de Hermes con el movimiento y el estatismo (véase sobre todo Vernant 2001: 135-183), no es de extrañar que sea el dios patrono de la lucha y de la palestra.

<sup>63</sup> Tomberg (1968: 189), Tatulli (1999-2000: II 281).

<sup>64</sup> Reconstrucción del argumento del poema en Adrados (1978: 254-261).

<sup>65</sup> Durante estos juegos fúnebres hubo certámenes deportivos y el *P.Oxy.* 2537 de Estesícoro muestra que el poeta se habría referido a los héroes vencedores en cada disciplina de forma similar a Hyg. *Fab.* 273.9, *cf.* Adrados (1978: 257-259).

nombre del caballo y añade unas motivaciones eróticas bien documentadas<sup>66</sup>, aportando así verosimilitud a su novedosa versión.

**11. (Bibl. 153a.1-6)** ὅτι Ἀπόλλωνος ἐπιτελοῦντος ἐπιτάφιον Πύθωνι παλαίει Ἑρμῆς καὶ Ἀφροδίτη, καὶ κρατήσασα ἄθλον ἔλαβε κιθάραν, ἦν καὶ ἐδωρήσατο Ἀλεξάνδρῳ· περὶ ἧς καὶ Ὅμηρος ‘οὐκ ἄν τοι χραίσμη κίθαρις’ καὶ τὰ ἐξῆς.  
κρατήσασα **A** : κρατήσας **M** | ἔλαβε **M** : ἔλαβεν **A** | τὰ ἐξῆς **M** : ἐξῆς **A**

Que una vez hubo organizado Apolo el certamen fúnebre para Pitón, luchan Hermes y Afrodita y, como venciera ella en la prueba, recibió la cítara que a su vez regaló a Alejandro; sobre esta dice Homero «no te socorrerá la cítara», y lo demás.

En este caso, el mitógrafo daría otra explicación etiológica a un problema exe-gético homérico, en concreto a *Il.* 3.54 (οὐκ ἄν τοι χραίσμη κίθαρις τὰ τε δῶρ' Ἀφροδίτης), verso que Focio no reproduce completo. Que Afrodita hubiera regalado a Alejandro-Paris una cítara ya aparece en el escolio T a *Il.* 3.54 (Erbse 1969: 369-370)<sup>67</sup>, luego no es propiamente una invención de Tolomeo, pero sí su relación con el deporte antiguo y las novedades que introduce.

En primer lugar, aunque varíen las versiones sobre la ocupación apolínea del Oráculo de Delfos (Fontenrose 2011: 43-112), el origen de los Juegos Píticos estaba en el enfrentamiento de Apolo con la serpiente Pitón<sup>68</sup>. En sus inicios se celebraban cada 8 años, solo tenían cabida competiciones musicales y el premio era crematístico, pero *ca.* 586 a.C. pasaron a convertirse en quinquenales, a acoger también el programa de competiciones olímpico y a condecorar con la corona de laurel<sup>69</sup>. Es posible plantear, como hace A. Tatulli (1999-2000: II 258) que Tolomeo buscara establecer cierta referencia con esa fase primitiva del certamen cuyo premio era crematístico y, según Pausanias (10.7.4), exclusivamente citaródico.

Por otra parte, la innovación de Tolomeo tiene un tono paródico: que Hermes, dios patrono de gimnasios y palestras (*cf. supra* texto 10), haya sido vencido por Afrodita precisamente en una competición de lucha (*παλαίει*) resulta tan insólito que el copista de **M** ha modificado el texto para darle un sentido más acorde con la tradición<sup>70</sup>; sin embargo, la escena evoca justamente el episodio del certamen de lucha entre Peleo y Atalanta, el modelo de mujer deportista en la Antigüedad<sup>71</sup>. Así pues, el mitógrafo ha establecido una serie de conexiones con la tradición a partir del verso homérico: la cítara regalada a Paris por Afrodita como la lira por Hermes a Apolo; los certámenes citaródicos en honor de Apolo se instauraron en Delfos tras la muerte de Pitón; el dios de la lucha es vencido por Afrodita a imitación de Atalanta, a su

<sup>66</sup> Tolomeo recurre a dos motivos tradicionales de la pederastia: la ofrenda de regalos y la relación iniciática con los caballos, *vid.* Sergent (1986: 134-145), Dover (2008:147-148).

<sup>67</sup> Recogido y ampliado por Eust. *ad Il.* 3.54 (Van der Valk 1971: I, 601-602), no, en cambio, en los *Scholia D*, *cf.* Van Thiele (2014: 154).

<sup>68</sup> Miller (2004: 95-96), Valavanis (2004: 166-169), etc.

<sup>69</sup> *Vid.*, entre otros, Olivová (1985: 115-116), Picard (1989), García Romero (1992a: 213-218), Miller (2004: 96-101), Valavanis (2004: 188-197).

<sup>70</sup> No es la primera vez que el copista de esta parte de la *Biblioteca* interviene en el texto para modificarlo según le parece, *cf.* Ibáñez Chacón (2022b, en prensa). Para la época, manos y reparto de copia de **M** *vid.* Losacco (2014).

<sup>71</sup> *Cf.* Apollod. 3.9.2. Por su parte, Afrodita no tiene una clara conexión cultural con el deporte antiguo, a diferencia de Hera, Ártemis o Atenea, *cf.* García Romero (2005), Nieto Ibáñez (2005), Arrigoni (2008), entre otros.

vez castigada por la diosa por no rendirle culto, etc. En definitiva, versiones nuevas basadas en hechos antiguos.

### 3. Conclusiones

Las cinco competiciones panhelénicas (Juegos Olímpicos, Píticos, Ístmicos, Nemeos y Grandes Panateneas) podrían estar evocadas en las anécdotas mitográficas de Tolomeo, como también otro de los principales mitos del deporte antiguo: el enfrentamiento de Ámico con Polideuces o Jasón. Todas estas historias eran bien conocidas en la Antigüedad y, por tanto, podrían formar parte de *ζητήματα/λύσεις* eruditos en contextos simposíacos; de hecho, Plutarco o Ateneo tratan sobre *quaestiones* deportivas en sus respectivas obras convivales. Tolomeo Queno pertenece, en efecto, a esa misma generación de intelectuales grecorromanos que pretendieron reafirmar el helenismo en el mundo ‘globalizado’ del Imperio Romano, ensalzando y recuperando de manera casi arqueológica la cultura griega de época clásica<sup>72</sup>. En este sentido, pocas cosas hay más helénicas que la educación física, parte integrante de la *paideía* y elemento diferenciador del bárbaro, al menos hasta época helenística, cuando la amplitud de fronteras tras las conquistas de Alejandro Magno conllevó todo tipo de cambios sociales, afectando a la educación física y al deporte profesional, ya no exclusivamente griegos<sup>73</sup>. Tolomeo Queno se inserta, por tanto, en la pléyade de intelectuales griegos de época romana que volvieron a tratar sobre las prácticas deportivas, cada uno con su alcance e interés personal: Pausanias y su registro arqueológico, Claudio Eliano recopilando anécdotas curiosas sobre los atletas, Flegón de Trales y Julio Africano rehaciendo los registros de *Ὀλυμπιονῆται*, Luciano criticando el sistema educativo-deportivo ateniense en *Anacarsis*, Filóstrato y su tratado técnico *Sobre la gimnasia*, etc.<sup>74</sup>, de modo que nuestro mitógrafo, en su propio programa de novedosa invención erudita, introdujo anécdotas relacionadas con el deporte antiguo como parte de los argumentos frecuentes en el ambiente cultural en el que se compuso la *Καινὴ ἱστορία*. Otra cosa es que, dada la transmisión indirecta de la obra, no podamos calibrar bien el alcance de sus ficciones.

### Bibliografía

- ABENSTEIN, Ch. (2018), «Facts, fakes or fiction? Considering ancient quotations», en A. Guzmán & J. Martínez (eds.), *Animo decipiendi? Rethinking Fakes and Authorship in Classical, Late Antique and Early Christian Works*, Groningen, Barkhuis: 187-199. DOI: 10.2307/j.ctvggx27t.15.
- ADRADOS, F.R. (1978), «Propuestas para una nueva edición e interpretación de Estesícoro», *Emerita* 46: 251-299. DOI: 10.3989/emerita.1978.v46.i2.877.

<sup>72</sup> Es el período comúnmente conocido como «Segunda Sofística», sobre el cual la bibliografía es ya inabarcable, pero siguen siendo punto esencial de partida Bowersock (1969), Reardon (1971), Bowie (1981) o Anderson (1993).

<sup>73</sup> *Íbid.* Albanidis, García Romero & Pavlogiannis (2006), Lens Tuero (2008), García Romero (2019: 189-192), Papakonstantinou (2019), Bertolin Cebrián (2020: 123-158).

<sup>74</sup> Véase el estudio de algunas de estas obras en König (2005).

- ALBANIDIS, E., GARCÍA ROMERO, F. & PAVLOGIANNIS, O. (2006), «The Joint Participation of Greeks and ‘Barbarians’ in Athletic Activities During the Hellenistic and Roman Times», *Nikephoros* 19: 187-226.
- ALGANZA ROLDÁN, M., BARR, J. & HAWES, G. (2017), «The Reception History of Palaephatus 1 (On the Centaurs) in Ancient and Byzantine Texts», *Polymnia* 3: 186-235.
- ANDERSON, G. (1993), *The Second Sophistic. A Cultural Phenomenon in the Roman Empire*, London-New York, Routledge.
- ARRIGONI, G. (2008), «Donne e sport nel mondo greco. Religione e società», en G. Arrigoni (ed.), *Le donne in Grecia*, 2ª ed. Roma-Bari, Laterza: 55-201.
- BERNARDINI, P.A. (1991), «Mythe et Agon: Héraclès, fondateur des Jeux Olympiques», en R. Renson et al. (eds.), *The Olympic Games through the Ages*, Athens, Hellenic Sports Research Institute: 13-22.
- BERTOLÍN CEBRIÁN, R. (2020), *The Athlete in the Ancient Greek World*, Norman, University of Oklahoma Press.
- BIANCHI, N. (2018), «Sequenze di lettura nella *Biblioteca* di Fozio. I capitoli sui romanzieri», en R. Otranto & P. M. Pinto (eds.), *Storie di testi e tradizione classica per Luciano Canfora*, Roma, Edizioni di storia e letteratura: 1-11.
- BILIŃSKI, B. (1989), «La componente artistica e intellettuale nell’agonistica», en P.A. Bernardini (ed.), *Lo sport in Grecia*, Roma-Bari, Laterza: 79-107.
- BOHRINGER, F. (1979), «Cultes d’athlètes en Grèce classique: propos politiques, discours mythiques», *REA* 81: 5-18. DOI: 10.3406/rea.1979.4050.
- BOWERSOCK, G.W. (1968), *Greek Sophists and the Roman Empire*, Oxford, Oxford University Press.
- BOWIE, E.L. (1981), «Los griegos y su pasado en la Segunda Sofística», en M.I. Finley (ed.), *Estudios sobre historia antigua*, Madrid, Akal: 185-231.
- BRILLANTE, C. (2008), *El mito de Helena. Imágenes y relatos de Grecia a nuestros días*, Madrid, Akal.
- BRIQUEL, D. (1988), «Les traditions sur l’origine de l’écriture en Italie», *RPh* 62: 251-271.
- BROPHY, R. & BROPHY, M. (1985), «Deaths in the Pan-Hellenic Games II: All Combative Sports», *AJPh* 106: 171-198.
- BRULÉ, P. (2006), «Le corps sportif», en F. Prost & J. Wilgaux (eds.), *Penser et représenter le corps dans l’Antiquité*, Rennes, Presses Universitaires: 263-287.
- BURKERT, W. (2007), *Religión griega arcaica y clásica*, Madrid, Abada.
- CAMERON, A. (2004), *Greek Mythography in the Roman World*, Oxford, Oxford University Press.
- CANFORA, L. (1998), «Le ‘cercle des lecteurs’ autour de Photios: une source contemporaine», *REB* 56: 269-273. DOI: 10.3406/rebyz.1998.1961.
- CANFORA, L. (1999), «Postilla», *QS* 49: 175-177.
- CANFORA, L. (2019), «Thesaurus insignis, non liber», en N. Bianchi & C. Schiano (eds.), *Fozio. Biblioteca*, 2ª ed. Pisa, Edizioni della Normale: I xi-lxiv.
- CHATZIS, A. (1914), *Der Philosoph und Grammatiker Ptolemaios Chennos: Leben, Schriftstellerei und Fragmente*, Paderborn, F. Schöningh.
- CHRISTESEN, P. (2010), «Kings Playing Politics: The Heroization of Chionis of Sparta», *Historia* 30: 1-48.
- COHEN-SKALLI, A. (2012), *Diodore de Sicile. Bibliothèque historique. Fragments, I. Livres VI-X*, Paris, Les Belles Lettres.
- CROWTHER, N.B. (2001), *Athletika. Studies on the Olympic Games and the Greek Athletics*, Hildesheim, Weidmann.

- CURRIE, B. (2005), *Pindar and the Cult of Heroes*, Oxford, Oxford University Press.
- DECKER, W. (2014), *Antike Spitzensportler. Athleten-biographien aus dem Alten Orient, Ägypten und Griechenland*, Hildesheim, Arete Verlag.
- DECLOQUEMENT, V. (2021), «Fallacious Etymology and Puns: Ptolemy Chennus' Sham Homeric Questions», en A. Zucker & C. Le Feuvre (eds.), *Ancient and Medieval Greek Etymology. Theory and Practice I*, Berlin-Boston, De Gruyter: 281-304. DOI: 10.1515/9783110714876-010.
- DELATTRE, Ch. (2013), «Du commentaire à la pratique fictionnelle: l'exemple de Ptolémée Chennos», en Ch. Bréchet, A. Videau & R. Webb (eds.), *Théorie et pratique de la fiction à l'époque impériale*, Paris, Picard: 193-203.
- DOVER, K.J. (2008), *Homosexualidad griega*, Barcelona, El Cobre.
- ERBSE, H. (1969), *Scholia Graeca in Homeri Iliadem (Scholia vetera)*, vol. I, Berlin, De Gruyter.
- FONTENROSE, J. (1968), «The Heroe as Athlete», *California Studies in Classical Antiquity* 1: 73-104.
- FONTENROSE, J. (2011), *Python. Estudio del mito délfico y sus orígenes*, México-Madrid, Sexto Piso.
- FORBES, C.A. (1943), «Accidents and fatalities in Greek Athletics», *Classical Studies in Honor of W. A. Oldfather*, Urbana, University of Illinois: 50-59.
- GANTZ, T. (1996), *Early Greek Myth*, 2ª ed. Baltimore-London, Johns Hopkins University Press.
- GARCÍA GONZÁLEZ, J.Mª (2003), «El atleta: entre la gloria y el escarnio», en J.Mª García González & A. Pociña Pérez (eds.), *En Grecia y Roma: las gentes y sus cosas*, Granada, Editorial Universidad de Granada: 95-117.
- GARCÍA GUAL, C. (1972), *Los orígenes de la novela*, Madrid, Istmo.
- GARCÍA GUAL, C. (1996), *Mitos, viajes, héroes*, 2ª ed. Madrid, Taurus.
- GARCÍA ROMERO, F. (1992a), *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*, Sabadell, Editorial AUSA.
- GARCÍA ROMERO, F. (1992b), «Ejercicio físico y deporte en el *Corpus hipocrático*», en J.A. López Férrez (ed.), *Tratados hipocráticos. Actas del VIIº Colloque International Hippocratique*, Madrid, UNED: 225-233.
- GARCÍA ROMERO, F. (2001), *El deporte en los proverbios griegos*, Hildesheim, Weidmann.
- GARCÍA ROMERO, F. (2005), «Mujer y deporte en el mundo antiguo», en F. García Romero & B. Fernández García (eds.), *In corpore sano. El deporte en la Antigüedad y la creación del moderno olimpismo*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos: 177-204.
- GARCÍA ROMERO, F. (2006), «À propos du drame satyrique *Amykos* de Sophocle et la comédie *Amykos* d'Epicharme», *Nikephoros* 18: 103-113.
- GARCÍA ROMERO, F. (2013), «Pratica dello sport e limiti del corpo nel *Corpus Hippocraticum* e negli scritti di Platone ed Aristotele», *Medicina nei secoli* 25: 473-490.
- GARCÍA ROMERO, F. (2014), «Mitos del deporte civilizador», en A. Pérez Jiménez (ed.), *Realidad, fantasía, interpretación, funciones y pervivencia del mito griego. Estudios en honor del profesor Carlos García Gual*, Zaragoza, Pórtico: 283-296.
- GARCÍA ROMERO, F. (2019), *El deporte en la Grecia antigua*, Madrid, Síntesis.
- GARDINER, E.N. (1930), *Athletics of the Ancient World*, Oxford, Clarendon Press.
- GARDINER, E.N. (1989), «Le gare equestri», en P.A. Bernardini (ed.), *Lo sport in Grecia*, Roma-Bari, Laterza: 185-198.
- GEBHARD, V. (1932), «Taraxippos», *RE* IVA.2: 2288-2292.

- GIL, L. (1980-1981), «El cinismo y la remodelación de los arquetipos culturales griegos», *Revista de la Universidad Complutense* 28: 43-78.
- GRUPPE, O. (1918), «Herakles», *RE Suppl.* 3: 910-1121.
- HÄGG, T. (1975), *Photios als Vermittler antiker Literatur*, Uppsala, Almqvist & Wiksell.
- HAMILTON, J.R. (2002), *Plutarch Alexander*, 2ª ed. Bristol, Bristol Classical Press.
- HART, D.P. (1977), «The Ancient Nemean Festival», *Canadian Journal of Sport and Physical Education* 8: 24-34. DOI: 10.1123/cjhspe.8.2.24.
- HARTLEY, B. (2014), *Novel Research: Fiction and Authority in Ptolemy Chennus*, Ph.D., University of Exeter.
- HAWES, G. (2014), *Rationalizing Myth in Antiquity*, Oxford-New York, Oxford University Press.
- HECKEL, W. (2006), *Who's Who in the Age of Alexander the Great. Prosopography of Alexander's Empire*, Malden-London, Blackwell.
- HENRY, R. (1962), *Photius, Bibliothèque*, vol. III, Paris, Les Belles Lettres.
- HERCHER, R. (1855-1856), «Ueber die Glaubwürdigkeit der Neuen Geschichte des Ptolemaeus Chennus», en A. Fleckeisen (ed.), *Jahrbücher für classische Philologie. Supplementband I*, Leipzig, Teubner: 269-293.
- HOESCHEL, D. (1601), *Βιβλιοθήκη τοῦ Φωτίου. Librorum quos legit Photius Patriarcha excerpta et censurae*, Augustae Vindelicorum, Ex Officina I. Praetorii.
- HOSE, M. (2008), «Ptolemaios Chennos und das Problem der Schwindelliteratur», en S. Heilen, R. Kirstein & R.S. Smith (eds.), *In Pursuit of Wissenschaft. Festschrift für William M. Calder III zum 75. Geburtstag*, Hildesheim-Zürich, Olms: 177-196.
- HOWIE, G. (1991), «Pindar's Account of Pelops' Contest with Oenomaus», *Nikephoros* 4: 55-120.
- HUNTER, R. (2018), *The Measure of Homer. The Ancient Reception of the Iliad and the Odyssey*, Cambridge, Cambridge University Press.
- IBÁÑEZ CHACÓN, Á. (2007), «El mitógrafo Conón en la Biblioteca de Focio», *Erytheia* 28: 41-65.
- IBÁÑEZ CHACÓN, Á. (2022a), «Un escolio en el Vat. Gr. 1340 y la transmisión de la Κατὴ ἱστορία de Tolomeo Queno», *Revue d'Histoire des Textes* 17 (en prensa).
- IBÁÑEZ CHACÓN, Á. (2022b), «Texto y contexto: εὐνοῦχος en los manuscritos de la Biblioteca de Focio», *Nέα Πώμη* 18 (en prensa).
- JACOBY, F. (1940), «Die Überlieferung von Ps. Plutarchs *Parallela minora* und die Schwindelaufnahmen», *Mnemosyne*, n.s. 8: 73-144.
- JACOBY, F. (1964), *Die Fragmente der griechischen Historiker*, IIIa: Kommentar, Berlin-Leiden, Brill.
- JOUANNA, J. (2002), «La fondation des Jeux Olympiques chez Pindare», *Ktéma* 27: 105-118.
- KAZHDAN, A. (2006), *A History of Byzantine Literature (850-1000)*, Athens, Institute for Byzantine Research.
- KIM, L. (2010), *Homer between History and Fiction in Imperial Greek Literature*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KÖNIG, J. (2005), *Athletics and literature in the Roman Empire*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KYLE, D.G. (1993), *Athletics in Ancient Athens*, 2ª ed. Leiden-New York-Köln, Brill.
- LEMERLE, P. (1971), *Le premier humanisme byzantin*, Paris, Presses Universitaires de France.
- LENS TUERO, J. (2008), «El ideal olímpico como instrumento de colaboración internacional», en M. Pastor Muñoz, M. Villena Ponsoda & J.L. Aguilera González (eds.), *Deporte y Olimpismo en el mundo antiguo y moderno*, Granada, Editorial Universidad de Granada: 13-35.

- LLOYD-JONES, H. & PARSONS, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berolini-Novii Eboraci, De Gruyter.
- LOSACCO, M. (2014), «Ancora sui testimoni della *Biblioteca* foziana: sulle mani del Marc. gr. 451», *S&T* 12: 223-259.
- MATZ, D. (1991), *Greek and Roman Sport. A Dictionary of Athletes and Events from the Eighth Century BC to the Third Century AD*, Jefferson-London, McFarland.
- MICUNCO, S. (2019), «Dallo schedarion al codice: sulla tradizione manoscritta della *Biblioteca*», en N. Bianchi & C. Schiano (eds.), *Fozio. Biblioteca*, 2ª ed., Pisa, Edizioni della Normale: I lxxv-lxxxv.
- MILLER, S.G. (2004), *Ancient Greek Athletics*, New Haven-London, Yale University Press.
- MORETTI, L. (1957), *Olympionikai. I vincitori negli antichi agoni Olimpici*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei.
- MÜLLER, K.O. (1844), *Orchomenos und die Minyer*, 2ª ed. Breslau, J. Warund Komp.
- NIETO IBÁÑEZ, J.M.<sup>a</sup> (2005), «La mujer en el deporte griego: mitos y ritos femeninos», en J.M.<sup>a</sup> Nieto Ibáñez (ed.), *Estudios sobre la mujer en la cultura griega y latina*, León, Universidad de León: 63-81.
- OLIVOVÁ, V. (1985), *Sports and Games in the Ancient World*, London, Artia.
- PAPAKONSTANTINOY, Z. (2019), *Sport and Identity in Ancient Greece*, London-New York, Routledge.
- PATRUCCO, R. (1972), *Lo sport nella Grecia antica*, Firenze, Olschki.
- PICARD, O. (1989), «Delphi and the Pythian Games», en O. Tzachou-Alexandri (ed.), *Mind and Body: Athletic Contests in Ancient Greece*, Athens, Ministry of Culture: 68-81.
- POLIAKOFF, M. (1986), «Deaths in the Pan-Hellenic Games: Addenda et Corrigenda», *AJPh* 107: 400-402.
- POTTER, D. (2012), *The Victor's Crown. A History of Ancient Sport from Homer to Byzantium*, Oxford, Oxford University Press.
- REARDON, B.P. (1971), *Courants littéraires grecs des II<sup>e</sup> et III<sup>e</sup> siècles après J.-C.*, Paris, Les Belles Lettres.
- ROBERTSON, N. (1985), «The Origin of the Panathenaea», *RhM* 128: 231-295.
- ROMERO, D. (2020), «Fuerte e intelectual. Representación de Heracles en Plutarco», en J.A. Clúa (ed.), *Mythologica Plutarchea. Estudios sobre los mitos en Plutarco*, Madrid, Ediciones Clásicas: 351-358.
- ROUBINEAU, J.-M. (2016), *Milon de Crotona ou l'invention du sport*, Paris, PUF.
- ROULEZ, J.E.G. (1834), *Ptolemaei Hephaestionis Novarum Historiarum ad variam eruditionem pertinentium excerpta*, Lipsiae-Aquisgrani-Bruxellis, Mayer & Somerhausen.
- RUIZ DE ELVIRA, A. (1974), «Helena: mito y etopeya», *CFC* 6: 95-133.
- RUIZ DE ELVIRA, A. (1975), *Mitología clásica*, Madrid, Gredos.
- SANZ MORALES, M. (1999), «Paléfato y la interpretación racionalista del mito: características y antecedentes», *AEF* 22: 403-424.
- SCANLON, T.F. (2002), *Eros and Greek Athletics*, Oxford, Oxford University Press.
- SCHAMP, J. (1987), *Photios, historien des lettres*, Paris, Les Belles Lettres.
- SCHOTT, A. (1606), *Photii Bibliotheca. Sive lectorum a Photio librorum recensio*, Augustae Vindelicorum.
- SCHWARTZ, E. (1895), «Aretades», *RE* II: 669.
- SERGENT, B. (1986), *La homosexualidad en la mitología griega*, Barcelona, Alta Fulla.
- SIMON, E. (1996), «Theseus and Athenian festivals», en J. Neils (ed.), *Worshipping Athena: Panathenaia and Parthenon*, Madison, University of Wisconsin Press: 9-26.

- TAEUBER, H. (1997), «Ein Inschriftenfragment der Pulydamas-Basis von Olympia», *Nikephoros* 10: 235-243.
- TATULLI, A. (1999-2000), *Tolemeo Chenno. Storie curiose ed erudite. Introduzione, edizione critica, traduzione e commento*, 2 vols., Tesi di Laurea, Università degli Studi di Trieste.
- TOMBERG, K.-H. (1968), *Die Kaine Historia des Ptolemaios Chenno*, Bonn, R. Habelt.
- TREADGOLD, W.T. (1980), *The Nature of the Bibliotheca of Photius*, Washington, Dumbarton Oaks.
- TREU, M. (1897), *Olympia III*, Berlin, A. Asher.
- VALAVANIS, P. (2004), *Games and Sanctuaries in Ancient Greece*, Los Angeles, J. Paul Getty Museum.
- VALVERDE SÁNCHEZ, M. (1989), *El aition en las Argonáuticas de Apolonio de Rodas*, Murcia, Universidad de Murcia.
- VAN DER VALK, M. (1971), *Commentarii ad Homeri Iliadem pertinentes*, vol. I, Leiden, Brill.
- VAN THIEL, H. (2014), *Scholia D in Iliadem. Proecdosis aucta et correctior*, Köln, Universitäts- und Stadtbibliothek Köln.
- VERNANT, J.-P. (2001), *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*, 4ª ed. Barcelona, Ariel.
- VIAN, F. (1952), *La Guerre des Géants. Le mythe avant l'époque hellénistique*, Paris, Klincksieck.
- VIAN, F. (2002), *Apollonios de Rhodes, Argonautiques. Chants I-II*, 2ª ed. Paris, Les Belles Lettres.
- VILLARD, P. (2001), «Le régime des athlètes: vivre avec une santé excessive», en J.N. Corvisier et al. (eds.), *Thérapies, médecine et démographie antiques*, Artois, Presses Universitaires: 157-170.
- VISA, V. (1992), «L'image de l'athlète dans la *Collection hippocratique*», en J.A. López Férez (ed.), *Tratados hipocráticos. Actas del VIIº Colloque International Hippocratique*, Madrid, UNED: 273-283.
- WALLRAFF, M. ET AL. (2007), *Iulius Africanus Chronographiae. The Extant Fragments*, Berlin-NewYork, De Gruyter.
- WENIGER, L. (1916-1924), «Taraxippos», en W.H. Roscher (ed.), *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, vol. V, Leipzig, Teubner: 97-100.
- WESTERMANN, A. (1843) *Μυθογράφοι. Scriptorum poeticae historiae Graeci*, Brunsvigae, G. Westermann.
- WILSON, N.G. (1996), *Scholars of Byzantium*, 2ª ed., London-Cambridge (Mass.), Duckworth.
- WRIGHT, F.A. (1925), *Greek Athletics*, London, Jonathan Cape.
- YPSILANTI, M. (2018), *The Epigrams of Crinagoras of Mytilene*, Oxford, Oxford University Press.
- ZUCKER, A. (2016), «Palaiphatos ou la clinique du mythe», en A. Zucker et al. (eds.), *Lire les mythes. Formes, usages et visées des pratiques mythographiques de l'Antiquité à la Renaissance*, Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion: 43-66.